



¡Hola chicos! Mi nombre es Rodrigo Ramos Barreto, tengo 21 años, soy de Governador Valadares Brasil. Soy estudiante de la Universidad Federal de Juiz de Fora en el Recinto Governador Valadares, en el Curso de Nutrición y soy voluntario de la Obra Social Itaka Escolapios.

Dentro de la realidad en que estamos viviendo, del ambiente de Coronavirus, desde marzo se interrumpieron actividades, tanto en la Universidad Federal de Juiz de Fora donde estudio, como también se interrumpieron las actividades que realizamos en el centro Social Itaka-Escolapios para generar mayor seguridad para los niños, niñas y adolescentes que participan en el proyecto de musicalización ...

Debido a esta situación que hemos estado viviendo, no pudimos encontrarnos en persona, verdad. En el grupo musical, algunos niños tampoco tienen acceso a Internet, por lo que nos es imposible realizar actividades a través de Internet. En el ámbito académico, en la UFJF, ahora este mes, intentaremos retomar actividades de alguna manera, por internet, vía online, para que podamos poco a poco retomando nuestras actividades.

Durante este período de pandemia y aislamiento social, he tratado de poner en práctica un curso que viví aquí en la Obra Social Itaka-Escolapios de Governador Valadares, un curso de panadería y repostería, he puesto en práctica las habilidades aprendidas. Por otro lado, como estudiante de universidad he intentado investigar en área de salud, traté de estudiar un poco más sobre la evolución del caso del Coronavirus y la forma en que este nuevo virus se ha expandido dentro de nuestra sociedad brasileña.

En este tiempo estamos enfrentamos varios problemas con respecto al Coronavirus. La primera que ya mencioné al principio fue la ruptura de actividades en el centro social como también en mi vida académica como con mi clase con alumnos del proyecto de musicalización. En el ámbito de nuestra ciudad, como en todo el país, ha aumentado la cantidad de desempleo, ha caída de economía, lo cual es un problema muy serio.

Dentro de este período que hemos vivido, desde esta realidad, el aislamiento social me ha hecho más sensible porque estoy privado de ver a mis familiares cercanos como mis abuelos, amigos de la universidad, con quienes estaba acostumbrado encontrarme todos los días. Como tampoco tengo contacto con alumnos del proyecto social a quienes doy clases de música.

Pero no todo está tan mal, creo que podemos tomarlo positivo. En este momento hemos aprendido, a dar más valor a las personas con las que mantenemos contacto en esta nueva realidad que vamos a Vivir a partir de ahora y dar más valor a nuestra salud.

**Reiniciando
para Transformar**